

UNIVERSIDADE FEDERAL DE RONDÔNIA (UFRO)  
CENTRO DE HERMENÊUTICA DO PRESENTE

## PRIMEIRA VERSÃO

ANO I, Nº31 - DEZEMBRO - PORTO VELHO, 2001  
VOLUME II

ISSN 1517-5421

EDITOR

**NILSON SANTOS**

CONSELHO EDITORIAL

**ALBERTO LINS CALDAS** - História  
**ARNEIDE CEMIN** - Antropologia  
**FABÍOLA LINS CALDAS** - História  
**JOSÉ JANUÁRIO DO AMARAL** - Geografia  
**MIGUEL NENEVÉ** - Letras  
**VALDEMIR MIOTELLO** - Filosofia

Os textos de até 5 laudas, tamanho de folha A4, fonte Times  
New Roman 11, espaço 1.5, formatados em "Word for Windows"  
deverão ser encaminhados para e-mail:

nilson@unir.br

CAIXA POSTAL 775  
CEP: 78.900-970  
PORTO VELHO-RO

TIRAGEM 200  
EXEMPLARES

**EDITORA UNIVERSIDADE FEDERAL DE RONDÔNIA**

# PRIMEIRA VERSÃO

ISSN 1517-5421

*lathé biosa* **31**



**GEOPOLÍTICA Y GEOECONOMÍA  
MONDIALES EN TRES ESCENARIOS  
DE LA GLOBALIZACIÓN**

**CLODOMIR SANTOS DE MORAIS**



**Clodomir Santos de Morais**

Professor de Sociologia Rural

jacintaclodomir@hotmail.com

**GEPOLÍTICA Y GEOECONOMÍA MUNDIALES  
EN TRES ESCENARIOS DE LA GLOBALIZACIÓN**

Antes de todo me declaro no ser alérgico a la globalización que tanta polémica atormenta, hoy día, a los académicos, a los políticos a los sindicalistas, a un gran número de productores agrícolas y estudiantes etc., más quiero agregar que soy alérgico sí, y soy contra, a los aspectos perversos de la globalización.

La globalización es un fenómeno social-histórico sometido al determinismo de la economía mercantil cuya expansión es inevitable porque resulta del constante crecimiento de los niveles de las fuerzas productivas, o sea, del avance del Progreso Técnico, es decir, de la tecnología.

Históricamente se ha comprobado lo inexorable de las leyes de la economía mercantil plasmada en la División Social del Trabajo y en la Propiedad Privada. Por se tratar de leyes objetivas, ellas actúan independientemente del albedrío de algún demiurgo o de algún gobierno porque nace y se desarrolla según el irrefrenable progreso técnico.

**EL PRIMER ESCENARIO**

La más importante Globalización que la Historia registra fue aquella que abarcó casi la totalidad el Planeta. Globalización comenzada en los primeros siglos del Segundo Milenio y efectivada a lo largo de los diez siglos subsecuentes. Es un larguísimo período de gestación de un mundo sin fronteras rígidas inexpugnables a la circulación mercantil. Y a lo largo de un milenio, el fenómeno de la globalización distingue claramente cuatro escenarios determinados por la evolución de la economía mercantil.

Por ejemplo, pese a que las Cruzadas convocaban a los europeos para liberar al Santo Sepulcro de las manos de los infieles, los musulmanes, el motivo real y más fuerte de aquella movilización de campesinos, de artesanos y nobles a aquél tipo de guerra santa de los católicos romanos, residía en el propósito de tumbar la muralla aduanal de los istmos Arábicos y de Suez, que los árabes imponían al flujo comercial entre Europa mediterránea y el Extremo Oriente.

Tanto es así que nadie mas se ha preocupado por apropiarse del Santo Sepulcro después de la adopción de las tecnologías de la brújula y de la carabela, que han propiciado a los portugueses a circumnavegar África para llegar a las Indias, a Singapur, China, Japón y Timor Leste, mientras a los navegantes italianos y españoles propiciaron el descubrimiento del desconocido Continente Americano. El interés más grande en aquellos entonces consistió en revivir la idea milenarista de que en mediados del segundo milenio, el mundo se iba a terminar y por lo tanto, se debería llevar el Evangelio a todos los rincones de la Tierra para todos seres humanos.

Es ahí que el mercantilismo asume un carácter salvacionista por esfuerzos de Portugal, España y Rusia, en alcanzar a los pueblos más distantes, para cristianizarlos escondiendo los verdaderos motivos que era el de extender a toda la Tierra el intercambio mercantil. De esa manera, montado sobre el supuesto propósito de cristianizar los pueblos conquistados, el mercantilismo salvacionista portugués llegó a Japón e China, a India, al Timor, en la Australasia; además de crear grandes colonias como Mozambique, en le Océano Índico, Angola, Santo Tomé y Príncipe, Cabo Verde, Guiné Bissau y Brasil, en el océano Atlántico.

Mientras tanto, el mercantilismo salvacionista español se encargó de la colonización más allá de la línea divisoria del Tratado de Tordesilla, en el Atlántico y en el Pacífico, desde la frontera con Canadá hasta la Tierra del Fuego en el sur del Continente.

A su vez, el Clero Ortodoxo, con sede en Kiev, y luego en Moscú, también fue utilizado para justificar la expansión de su mercantilismo salvacionista de Rusia que penetró en toda Siberia, atravesó el Estrecho de Bering, conquistó el Alaska y bajando para el sur, otros rusos llegaron a establecerse en San Francisco de California.

Tanto el Imperio de Felipe II cuanto el Imperio del Zar eran tan extensos que el sol, antes de ocultarse en su Occidente ya había nacido en su oriente. El Tratado de Tordesilla, refrendado por la Santa Sé, establecedor de los deslindes de los dominios occidentales de portugueses y españoles, fue elocuente pese a que perdió vigencia en el reinado de Felipe II, que alcanzó la más grande globalización con un super imperio que daba vuelta alrededor del planeta.

Elo se debe a la ruptura de los muros feudales que anteriormente dificultaban la circulación de mercancías, en una época de franca expansión de la producción e del intercambio comercial, merced de la expansión de la producción artesanal que condujo al crecimiento de las ciudades, los burgos, y al surgimiento de la clase burguesa rica y progresista. Dicha expansión, a la postre, determinó el agotamiento del oro y de la plata europeas imprescindibles como medios de pagos.

En el comienzo del segundo milenio fueron realizados los famosos viajes de Marco Polo y de Ibin Batuta para evaluar las posibilidades de intercambio comercial vía terrestre, sin necesariamente transitar por aquellos famosos istmos. Marco Polo era empujado por el mercantilismo salvacionista de la península itálica y Ibn Batuta, catedrático de la Universidad Mahometana de Tumbuctu, en las orillas del Río Níger, era empujado por el mercantilismo árabe con el propósito de difundir el Corán entre los más lejanos pueblos del Planeta.

Sin embargo, tan solo mediante la expansión de los intercambios mercantiles, dentro de Europa, Mar del Norte, Mar Báltico, Norte de África y entre el Mar del Mediterráneo y el Océano Índico, es que apareció la gran empresa mercantil que caracteriza el mercantilismo propiamente tal.

De hecho, antes de aparecer la gran empresa mercantilista era impracticable la colonización de América y de otras áreas de África e India. En efecto a los esfuerzos de la economía familiar campesina de producción para el consumo de los Vikingos de Eric el Rojo (que llegó al continente americano algunos siglos antes de Cristóbal Colon) les han faltado las condiciones históricas del mercantilismo, abajo enumeradas:

- a) vive del trueque, o sea, del intercambio de mercancías y por esta razón,

- b) se supone la existencia de mercado productor y mercado consumidor organizados en los extremos de los flujos comerciales;
- c) y opera no en forma de economía familiar , de carácter artesanal, sino en forma de gran empresa con asalariados.

Ahora bien, al acercarse del mediado del segundo milenio, la economía mercantil resucita las preocupaciones milenaristas de que al fin del mundo amerita salvar la mayor cantidad de almas en todos los rincones del Planeta. Era a partir de ahí que el mercantilismo salvacionista de Portugal, España y Rusia, al buscar crear mercados, al mismo tiempo iba instintivamente lanzando las bases de la geopolítica y geoeconomía de ámbito planetario.

Se trataba de un fenómeno generalizado dictado por una ley inexorable de la economía mercantil que somete a los individuos, alcanzados por la circulación mercantil. Es decir: los individuos contagiados por la mercancía inevitablemente tendrán que producir mercancías a fin de mediante el intercambio, tener acceso a mercancías. En las huellas del largo "Extensionismo Universitario" de Ibn Batuta, el mercantilismo salvacionista se extendió allende al Mar Caspio involucrando los pueblos asiáticos de la cuenca del Océano Indico incluyendo Indonesia, en la Australasia, Norte de Mozambique, en la isla africana Zanzíbar, (milenarista productora de clavos de olor) y en los pueblos de la Cuenca del Río Nilo.

El flujo mercantilista de los árabes anteriormente ya había introducido en el occidente los importantes inventos chinos: el papel, la pólvora y la brújula. Empezó en su periodo salvacionista, el mercantilismo árabe hizo la caña de azúcar migrar de su hábitat en la cuenca del Río Ganges, hacia inicialmente el Golfo Pérsico y luego para Chipre de donde los ibéricos las llevaron a las Islas Canarias, Madera y Azorese el Atlántico.

Es que con la expansión de los círculos comerciales de la Liga Hanseática en las vías fluviales de las cuencas del mar del Norte, Báltico y Mar Negro, el escaso consumo del azúcar de la caña para fines terapéuticos (como antídoto de intoxicaciones) se ha convertido en un masivo consumo popular de la naciente industria artesanal de alimentos. Ello condujo el mercantilismo ibérico a buscar nichos ecológicos de caña azucarera para la producción masiva de azúcar en los litorales de regiones tropicales porque era el producto cuya venta compensaba los costos de transporte marítimo.

No es por acaso pues, que la colonización del Continente Americano por los ibéricos se llevó a efecto en el marco ecológico de la caña azucarera, es decir, entre los trópicos de Cáncer y Capricornio. Las áreas más allá de los trópicos, las que hoy día conforman Estados Unidos, Canadá. Argentina y Chile, se dedicaron a la ganadería suplidora de proteínas y de animales a tracción a las gran empresas colonial agrícola (al trapiche productor de azúcar y aguardiente) y a la gran empresa militar minera de los ibéricos.

Para incursionar en la producción, los mercantilismos portugueses españoles y después el holandés, el francés y el inglés tuvieron que realizarlo mediante su más importante característica – la gran empresa -, utilizadora de mucha mano de obra, o sea, de muchos brazos. Dado esté modelo histórico de la gran empresa, la agricultura de latinoamerica sigue desempeñando importante papel en la economía de cada país. De ahí se haber estructurado la gran empresa militar minera, la gran empresa de servicios y la gran empresa colonial agrícola, el ingenio azucarero. Los brazos en regiones litoraneas eran escasos y asimismo rebeldes, dado a la incompatibilidad estructural organizativa presentada entre el modo de producción de los ibéricos, y el multimilenario régimen comunal primitivo de los indígenas

selváticos. Al paso que, en menos de mil años, se estima la distancia entre el modo de producción asiático de los indígenas de los altiplanos aztecas, incas, mayas, etc., que ya habían propiciado la revolución del riego, y el modo de producción de los ibéricos. Sin embargo, las enfermedades del litoral diezaban a los indígenas reclutados para los trabajos forzados en el litoral. La solución fue, pues, importar brazos esclavos de África, práctica que los europeos realizaban ha más de un siglo.

Por eso es que, ejemplifiquemos, en solamente treinta años de colonización, en el mercado de Porto Belo, en Panamá, ya se había vendido más de cinco mil esclavos. La adrede prohibición de esclavización de los indígenas objetivaba tan sólo fortalecer la venta de brazos esclavos africanos que, una vez agotados las aluviones auríferas y las minas de piedras preciosas de América, pasaron a ser la mercancía más importante, la mercancía ideal que financiaría los costos de la colonización, el despilfarro y el lujo de las cortes. Más de cincuenta millones de africanos fueron capturados en los tres siglos de la colonización americana, pero, apenas un tercio llegó con vida a los ingenios azucareros y a las minas.

La acumulación originaria del capital propiciada por el mercantilismo salvacionista, presenta este precio demasadamente elevado de decenas de millones de muertos de los brazos africanos y en brazos autóctonos, los indígenas, que fueron diezmados en constantes genocidios, en América, África, Asia y Europa.

La Ética, el Derecho, la Filosofía, al obedecer a la lógica interna del sistema económico vigente en este primero escenario del proceso de globalización, se volvieron cómplices de los crímenes y de todos los demás aspectos perversos, pese a que, por otro lado, no se puede soslayar los beneficios materiales y espirituales que los pueblos de los continentes han podido producir en ese largo periodo de medio milenio, en que se procesaron los pasos iniciales de mundialización de la economía mercantil.

## **EL SEGUNDO ESCENARIO**

El segundo Escenario del proceso de globalización comienza en la Revolución Industrial y siempre reflejando el nivel de las fuerzas productivas el cual, cuanto más elevado, más riqueza se produce y se acumula. También en este escenario en algunos casos, la religión fue utilizada para disimular aspectos perversos de la naciente economía mercantil capitalista. Dichos aspectos perversos fueron cuestionados en mediados del siglo XIX por el Papa León XIII en su encíclica "De Rerum Novarum" y por Marx en "El Capital".

Bernard Shaw trató de idealizar una supuesta reflexión de Napoleón Bonaparte, prisionero en la Isla de Santa Elena el cual llega a la triste conclusión de que los ingleses eran más inteligentes que los franceses: *Nosotros, los franceses, cuando queremos conquistar a un pueblo en África, América o en Asia, reclutamos y entrenamos la fina flor de nuestra juventud. Ésta pasa años peleando hasta que, a costa de muchas bajas, logra dominar los autóctonos. Los ingleses, al contrario, lo primero que hacen es enviar la Biblia al pueblo que esperan conquistar. Los autóctonos se convencerán de que el Dios de los ingleses es más poderoso que los dioses locales. Por esa razón deciden aprender inglés para que sean entendidos por el Dios de los ingleses. Enseñada se les hacen llegar las mercancías inglesas. Pocos años más tarde aquél pueblo colonizado reclutará y entrenará la fina flor de su propia juventud para defender, allá mismo, los intereses de los ingleses.*

Sin embargo, después de exportar la Biblia y manufacturas, los países industrializados (Inglaterra, E.E.U.U., Alemania, Francia, Japón, Italia y Rusia) pasan a exportar capitales a sus colonias y países dependientes, en las últimas décadas del siglo XIX. Navíos a vela y a vapor cinglan todos los océanos y mares del Planeta mundializando así el comercio que por la vía de los ferrocarriles que cruzan de Lisboa a Vladivostok (en el Mar de Japón) del Cairo a la Ciudad del Cabo, en Sur África; y, asimismo interligan los océanos Atlántico y Pacífico, de Nueva York a San Francisco de California y de Buenos Aires a Santiago de Chile.

Estas vías de penetración de mercancías establecían nuevos parámetros de geopolítica y de geoconomía con vistas a vencer el desempleo proveniente de la desintegración de las economías artesanas y campesinas en Europa e Japón. Por lo tanto, la solución encontrada fue la transferencia, en forma masiva, de excedentes demográficos para regiones del Planeta – regiones carentes de población, tales como el Oeste de Estados Unidos, el Sur de Brasil, Africa Austral, Argentina, Uruguay, Chile, Australia y Nueva Zelandia.

Se estima entre cuarenta e cincuenta millones de ingleses, irlandeses, italianos, holandeses franceses, alemanes, escandinavos, rusos, españoles, polacos, balcánicos transplantados para el Continente Americano, Africa y Australasia. Se calcula que, la suma de estos pueblos transplantados, mas los veinte millones de muertos en la guerra franco germánica de 1870 y el primero conflicto mundial de 1914 no fueron suficientes para reducir las presiones sociales del desempleo y la pobreza europeas, razón por la cual emerge en 1918, en Rusia, el primer estado proletario determinante de nuevos marcos geopolíticos y geoeconómicos.

El telégrafo electromagnético y el teléfono inventados respectivamente por Samuel Morse y por Grahah Bell, en la tercera y séptima décadas del siglo XIX, una vez introducidos en cables submarinos que dan vuelta al mundo con noticias políticas, económicas y financieras, en pocas horas, orientaban las principales bolsas de valores del mundo: Nova York, Londres, París, Berlín, San Petersburgo y Tokio. Los cables submarinos llegaron en la época histórica en que el capital financiero se sobrepone a los capitales industriales y agrícolas.

Inmediatamente el progreso técnico, expreso en el nivel de las fuerzas productivas hizo surgir respectivamente con el alemán Hertz y con el francés Brangli los aparatos emisor y el detector de ondas eletrico-magnética que llevó al italiano Guillermo Marconi, enseguida, a inventar el radio, o sea, la comunicación inalámbrica. Ello resulta de la acumulación del capital en las metrópolis determinando el surgimento de grandes monopolios, los cuales, reduciendo la competitividad, han alterado el carácter y la eficiencia de la economía mercantil capitalista. Es a partir de ahí que surgen los Estados Rentistas que se lanzan en la estructuración de nuevos imperios sustituyendo el colonialismo por el imperialismo. A los Estados imperialistas mucho les gusta tener el mayor número de Estados deudores que, en los organismos internacionales se comportan como sus vasallos, sus feudatarios.

Una vez estructurados los imperios mediante la guerra, ellos buscan nuevas reparticiones del mundo inclusive en "pedazos de pueblos y de geografía" como lo que pasó en el conflicto franco-germánico de 1870 y en los dos conflictos mundiales de 1914 y de 1939.

## **EL TERCER ESCENARIO**

Los instrumentos empresariales articulados en grandes monopolios en el tercer Escenario de la Globalización preludían el sometimiento de los Estados nacionales a los intereses económicos de transcontinentales corporaciones financieras en detrimento del papel disciplinador del Estado protector del ser humano y de los recursos naturales. A esa altura del proceso la Ciencia se convierte en un mero medio de producción, desarrollada y puesta a servicio de las grandes corporaciones financieras y de las estratégicas instituciones militares.

La geopolítica, que anteriormente era de relevancia para los Estados, se ha trasmutado en geoeconomía de mucha relevancia para las corporaciones financieras que ponen sus empresas transnacionales a succionar los recursos de todos los pueblos del Planeta por más lejano que se encuentren. El Banco Mundial y el FMI constituyen partes fundamentales de la bomba de succión que enriquecen el Norte y pauperiza cada vez más el Sur del Planeta. Y lo hacen con el movimiento alternativo del vaivén: realizando la inversión pregonada como ayuda a los países del sur y recogiendo las ganancias de mil por ciento que otra vez se invierten para succionar más ganancias, depauperando sistemáticamente los pueblos de los Estados periféricos.

El nuevo milenarismo salvacionista adoptado por la economía mercantil capitalista está plasmado en el neoliberalismo que apunta a la privatización ya no solamente de los servicios e industrias básicas del Estado, sino del Estado propiamente tal, utilizado apenas como espantajo aterrador de los extractos sociales y pueblos rebeldes, en la medida en que lo van desplumando con la privatización de los medios de comunicación y transporte (teléfonos, radio, televisión, ferrocarriles, carreteras, flotas aéreas y marítima etc.) de las minas, los bosques, las hidroeléctricas, los satélites, la industria bélica y de hidrocarburo, etc., etc., etc.

El tótem milenarista del fin del mundo no tiene sentido en este Tercer Escenario de la Globalización. La gloria, la salvación de las almas están previstas para llegar solamente con el fin de la Historia, porque sus defensores, creen que el liberalismo es eterno por el hecho de no depender de la Historia y tan solo del individuo genial, emprendedor, ejecutivo de vocación empresarial.

Sus seguidores levantan las banderas de los derechos humanos y del sistema democrático que permitan al individuo hacer lo que le dé la gana, inclusive la no-participación de lo que se denominan elecciones democráticas. Las corporaciones financieras (FMI e Banco Mundial, etc.) llegan al desplante de condicionar créditos a los que, a su criterio no viven en modelo de democracia representativa. Porque es en ese caldo de cultivo que se denomina democracia representativa (en algunos casos menos de 20% de los votantes), las transnacionales encuentran la ecología social del despojo de las riquezas de los pueblos y de la execración de las culturas autóctonas con la alienación total o parcial de los valores nacionales y la proscripción de los principios que rigen la autodeterminación de los pueblos.

Con nostalgia me recuerdo de cuando en mediados de julio de 1957, en la calidad de jefe de una Misión Económico Parlamentar del nordeste de Brasil, tuvo el honor de ser invitado a asistir, en Roma, a la primera sesión de la discusión de la Cámara de Diputados, referente a la entrada de Italia en el Mercado Común Europeo.

En esta tarde tuve la felicidad de escuchar discursos de elocuentes oradores: De Gásperi, Fanfani, Pietro Neni y Togliati, representantes de diferentes tendencias filosóficas del parlamento italiano, heredero de una cultura multimilenar, y me sentí trasladado al fulguroso Senado Romano, con las reediciones contemporáneas de Cícero y Catalina.

Pese a las emociones de aquella singular oportunidad histórica que a mí tocó vivir, he podido identificar una preocupación constante en los principales discursos: la protección de las costumbres, de los valores y de las culturas de tantos pueblos, cuya reunificación en el Estado Italiano mucho ha contribuido Giuseppe Garibaldi.

En este tercer Escenario de la Globalización, seguramente la bomba de succión del intercambio mercantil y de las transacciones financieras de las transnacionales que se apoyan en los papeles, los cupones de las Bolsas de Valores, llevará para el mundo desarrollado las ganancias resultantes de la desfavorable relación de energía despendida por energía captada en el IIIº Mundo.

Esto vale decir que las condiciones saludables de un productor del Primer Mundo resultan de la succión de la energía despendida por miles de productores del IIIº Mundo. La extensa esperanza –de vida- de aquél se alimenta de la reducida esperanza -de vida- de éstos.

Pasados seiscientos años después de largo periodo realizado por IBN BATUTA, hoy día, Africa e Indonesia viven otro tipo de Globalización: la Globalización de la miseria y del desempleo presidida por otro dios todopoderoso: el dinero adorado en “el templo” de las Bolsas de Valores.

En efecto, la ONU ha noticiado, el mes pasado que Africa presenta trescientos y cuarenta millones de hambrientos y en cada minuto tres africanos mueren de desnutrición. Mientras tanto la Revista “Visión” edición de 16 a 21 de agosto de 1998, informa que, “con la empresa “Quantum Funds” él célebre mega especulador cosmopolita, George Soros, quien posee fondos disponibles por alrededor de veinte mil millones de dólares, es capaz de obtener créditos cien veces mayores por medio del mercado de los derivados y, en particular, de los ominosos *hedge funds* (fondos de resguardo) popularmente conocidos como cobertura de riesgos. O sea, mientras el “Quantum Funds” puede fácilmente mover doscientos mil millones de dólares, el cuarto país más poblado del planeta, Indonesia, se encuentra incapacitado de conseguir en los selectos mercados de dinero, ni la quinta parte de estos créditos bancarios, donde se mueven como peces en el agua los megaespeculadores”.

Sin embargo, es un equívoco imaginar que la tecnología de punta montada sobre la informática, sobre la robótica, predominante en el famoso “Grupo de los Siete” de países más ricos del mundo, dispensen la participación, y hasta la existencia de los otros 174 países que conforman la comunidad internacional. El concepto de marginalidad es un concepto falso, sea al nivel local o nacional o al nivel mundial, porque nadie puede estar al margen de la economía mercantil capitalista, si acaso ya fue alcanzado por la circulación mercantil.

Los tres millones de hindúes tirados al desempleo por la crisis financiera de Indonesia no pueden ser rigurosamente considerados excluidos. Su existencia por si solo, con todo y hambre que sufren, juegan un papel importante en la manutención de bajísimos salarios.



Es decir, las comunicaciones informatizadas, el microcomputador o la "Internet", en este caso, vinieron apenas a acelerar la apropiación de "plusvalía" merced de la interdependencia, al nivel mundial, de todos los ciudadanos insertados en la gigantesca telaraña de las relaciones de intercambio.

Tal y como se comportan los vasos capilares del sistema circulatorio identificado por Harvey y Malpighi en el siglo XVI, similar a las redes hidrográficas, los flujos de energía dispendida en las periferias resultan siempre incrementando el cauce de los grandes caudales, que en biología humana serían las aortas superior e inferior que el corazón usa para hacer circular el precioso líquido, la sangre con la cual se hace llegar o restar energía a las células.

Ya no se debe pensar tan solamente en términos económicos. Se tiene que recurrir a la biología y tomar la energía que un ser humano necesita como unidad vital de 2.100 calorías la cual, en una parte del Planeta, se acumula en forma de riqueza, en detrimento de millones de individuos que no alcanzan ni la mitad de estas calorías. Esta riqueza es conseguida (en tanto trabajo consumidor de energía), eliminado a unos millones del mercado de trabajo y a otros millones de la propia existencia vital, por desnutrición.

Que la Sociología pues, no se apoye solamente en los criterios o parámetros de la Economía para explicar el complejo momento en que vivimos; que ella recurra también a la Biología, porque el lenguaje de esta ciencia explica mejor lo que es el hambre, sin lo que resulta difícil convencer a las masas de enajenados desposeídos, cómo superarla.

Ahora bien, en la encrucijada en que se depara, hoy día la Humanidad, en plena crisis laboral y ecológica del progreso técnico, los protagonistas de ella tendrán que crear experimentalmente los más distintos espectros que ayuden en la lectura, en la ecuación y en la solución de sus enormes problemas de consecuencias imprevisibles.

El Planeta se hunde vertiginosamente en parámetros y criterios éticos incomprensibles tales como:

- a. las líneas de financiamiento de la Comunidad Europea para que sus agricultores no produzcan alimentos, cuando un tercio de la población de la tierra padece de hambre epidémica con millones y millones de óbitos por desnutrición;
- b. la conversión del terrorismo vulgar en la vulgarización del terrorismo de Estado.
- c. La volupia de las políticas de privatización que conducen a la indiferencia frente a la plétora mundial del desempleo y su corolario inmediato, la miseria y la violencia entre individuos, entre Pueblos, entre Naciones y entre Estados;
- d. La mistificación, al identificar como pueblos hambrientos a los cubanos que se ganan sistemáticamente la mayoría de las medallas de oro de olimpiadas regionales y a los coreanos del norte que lanzan satélite con su propia tecnología.

Toda esa fenomenología especialmente trágica del final del milenio rompe el esquema lógico-formal de la Ética. Lo peor de todo es que el fetichismo, en el dinero y la circulación mercantil, llevan a los individuos a no sentir la gravedad del proceso violento en que se vive y el confronto armado en escala mundial que ya se avizora.

Lo más grave de este Tercer Escenario del milenar Proceso de la Globalización es la Crisis del Progreso Técnico – Crisis que presenta dos faces: la ecológica y la laboral.

Si bien es cierto que no puede haber desarrollo sin la necesaria transformación de la Naturaleza, el Progreso Técnico, cuya evidencia es más identificable a partir de la Revolución Industrial, ha conducido a la destrucción de gran parte de los recursos naturales del Planeta.

Ello parece obedecer a una paradoja de la lógica interna del propio Progreso Técnico, ya que los países que más polución causan al Planeta son aquellos más desarrollados y supuestamente más cultos. Estados Unidos por ejemplo, aporta casi 40% de toda la polución que afecta la biosfera. La comunidad Europea, juntamente con Japón y Rusia producen el mismo índice de polución del planeta.

La face ecológica de la crisis del Progreso Técnico en casi todo lado es encarada como un fenómeno de desespero apocalíptico. Los ecologistas abordan el escenario de polución y de las devastaciones de recursos naturales como si ellos estuviesen en un proceso de catarsis. Surgen de ahí protestas y no soluciones. Mientras unos toman el camino del *ludismo* ecológico (una especie de paráfrasis contemporánea del ludismo de los inicios de la Revolución Industrial que movilizaba artesanos para destruir las máquinas en la suposición de que ellas arrebatan, por competencia, las oportunidades de empleo) otros prefieren las actitudes neo-orientales de meditación contemplativa de la Naturaleza y del desprecio a las tecnologías de transformación del medio ambiente de que tanto necesita el Hombre.

Unos y otros no logran ver ninguna perspectiva; no vislumbran ninguna salida para la crisis ecológica. Son incapaces de ver que la óptima correlación del hombre y el Medio Natural solamente es lograda mediante la transformación en el carácter de la actividad humana y de su orientación económica, teniendo en vista la protección de la biosfera, es decir, del Medio Ambiente.

Afuera de esto, es caer en el utópico naturalismo de Jean Jacques Rousseau o en el "orientalismo" cultural indiferente al hambre, a la penuria, y a la miseria. Ellos son los que no creen que es imposible el Progreso Técnico sin la transformación de la Naturaleza. En general tienen una visión acentuadamente romántica de la face ecológica de la crisis del Progreso Técnico y, por esta razón, difícilmente entienden que la evolución orgánica tanto en la forma biológica cuanto en las formas superiores de la organización de la materia, es decir, en los organismos sociales, presenta claramente la contradicción existente entre el caosógeno y el anti-caosógeno de la biología humana con su versión más elevada en las formas de organizaciones sociales.

A pesar de esto, la protesta y la renuncia a las formas tecnológicas de transformación son insuficientes para solucionar la ecuación del problema con que se busca la compatibilidad del Medio Natural con el desarrollo tecnológico. Es que no se puede ignorar que la evolución orgánica biológica resulta del caosógeno (el Medio Natural) y del anti-caosógeno (la vida biológica o la vida social). En síntesis, la compatibilidad de la tecnología y la biosfera como sus premisas, serán la base de la Revolución Eco-Tecnológica que la humanidad hoy día necesita.

En cuanto a la face laboral del progreso de la crisis del Progreso Técnico, este ha provocado en varios países del III Mundo una especie de "Camuflada Guerra Civil del Desempleo" en la medida en que la tecnología de punta incrementa el Capital Constante (sea en el Sector Primario, Secundario o en el Terciario) reduciendo ipso-facto el Capital Variable (la fuerza de trabajo) en lo que a la composición orgánica del capital se refiere.

El desempleo, pues, afecta hoy día casi todos los países y la movilidad de la mano de obra ociosa, o mal remunerada, lleva a que millones de individuos principalmente del Tercer Mundo marchen a buscar oportunidades de empleo o de ingresos en los países del llamado Primer Mundo.

Ese fenómeno de magnitudes continentales vino a subvertir los paradigmas y la ética del neoliberalismo y de la globalización en que él navega, desenmascarando flagrantemente los principios democráticos que tanto apregonan sus representantes, con la creación de nuevos "muros de Berlín", tendidos a lo largo de las fronteras Sur de la Comunidad Europea y del Sur de Estados Unidos.

Todo mundo sabe que, tanto en las fronteras comunitarias mueren cada año, centenas de africanos y asiáticos intentando atravesar sus fronteras en búsqueda de trabajo. Como dije el sociólogo marroquino, citado por el economista Bruno Amoroso, "con la caída del muro de Berlín en 1989, se puso la primera piedra para un nuevo muro atravesado en el Mediterráneo".

En la frontera México - Estados Unidos anualmente encuentran la muerte miles de migrantes mexicanos y centroamericanos. Mueren ahogados en el Río Bravo o en los desiertos, huyendo de los balazos de la Guarda de frontera de Estados Unidos. El periódico "Excelsior" de 20 de enero de 2000 ha informado que, en apenas una noche, (2 de enero) fueron expulsados y puestos del lado mexicano, 14 mil individuos latinoamericanos indocumentados. Es el *Muro de Berlín* más trágico que se conoce, impuesto por la geopolítica y geoeconomía de la globalización neoliberal.

Para vencer el desempleo y la pobreza la solución invariable está en la organización de los propios desempleados y de los pobres en Empresas Comunitarias, ó Cooperativas de participación social generadoras de puestos de trabajo e ingresos necesarios a un nivel de vida digno. La "micro – empresa" individual (fase de la economía informal) no constituye la solución del problema del desempleo y de sus corolario inmediatos, la pobreza y el hambre, porque presentan un alto índice de mortalidad infantil " ya que cien que se crean el 90% no llegan a un año de edad.

Por lo tanto, hay que reunir y capacitar a los interesados, de forma masiva (porque el desempleo y la pobreza son fenómenos masivos) a fin de que estructuren empresas asociativas o comunitarias generadoras de puestos de trabajo e ingresos, pues, tan solo en estas dimensiones podrán enfrentar la competitividad de los mercados globalizadores.

La metodología de capacitación masiva difundida por el Instituto de Apoyo Técnico a los Países del Tercer Mundo (ATTERMUN), con sede en Brasilia, ha empujado con éxito en América Latina, Africa y Europa programas nacionales de capacitación masiva para estructuración de miles de empresas corporativas asociativas, autogestionarias de producción de bienes y de servicios generadoras de puestos de trabajo e ingresos, como forma de reducir la pobreza y el desempleo.

## VITRINE

**DIVULGUE:**

PRIMEIRA VERSÃO  
NA INTERNET

**<http://www.unir.br/~primeira/index.html>**

Consulte o site e leia os artigos  
publicados

**SUGESTÃO DE LEITURA**

**RITUAIS INDÍGENAS BRASILEIROS**

**CLAUDIO ZANNONI E OUTROS**

Yangraf Ltda

**RESUMO:** Elaborado com a contribuição de 11 autores de diversas áreas da Ciências Humanas envolvidas com a questão indígena no Brasil, este livro apresenta um leque tão diversificado e complexo quanto são as etnias indígenas brasileiras. A riqueza simbólica se funde a polifonia de estudos, trabalhos e relatos que o livro apresenta.

**Áreas de interesse:** Análise do Discurso , Linguística Indígena, Antropologia.

**Palavras-chave:** índios, Amazônia, Cultura, Meio-Ambiente, Etnografia.

